MEDIO: PORTAL EL MUNDO DE ORIZABA
FECHA: 10/SEPTIEMBRE/2013

Comunicación Financiera

PAIS

Elude Peña batalla fiscal

Ante las protestas por la reformas educativa y energética, el gobierno federal decide rasurar los cambios al fisco e imponer mayores obligaciones a la clase media y al sector empresarial

Martes, 10 Septiembre 2013

Agencias

El inesperado plan del presidente Enrique Peña Nieto de incrementar el gasto social y subir los impuestos a quienes más ganan comienza a ser visto, al menos parcialmente, como un movimiento para evitar abrir un nuevo frente de batalla con la izquierda en momentos en que su gobierno lucha para sacar adelante una reforma que abra la industria petrolera al sector privado.

El mandatario presentó el domingo una propuesta de reforma fiscal que busca incrementar los recursos públicos y destinarlos entre otras cosas a crear un sistema nacional de pensiones y un seguro de desempleo, aunque analistas la ven menos ambiciosa de lo esperado.

La propuesta no incluyó imponer el impuesto al valor agregado (IVA) a medicinas y alimentos, como se especuló por semanas, en una acción que para algunos aumentaría el nivel recaudatorio del país pero también habría generado una oposición de algunos sectores, incluida la izquierda que ha dicho que esa decisión fue tomada en parte por la presión de algunos de sus líderes.

No amplía la base de contribuyentes

“El primer punto importante es que debió haber contenido medidas para ampliar la base de contribuyentes, lo cual no sucede porque toda la carga de nuevos impuestos va sobre los causantes cautivos”, dijo a Alfredo Coutiño, director para América Latina de la consultoría Moody’s Analytics. “Los que van a pagar impuestos van a ser los mismos, pero más”, añadió.

Menos presión social

“Es en realidad una reforma izquierdista, una reforma de centro izquierda que va en una dirección progresiva”, dijo a la Carlos Elizondo Meyer-Sierra, profesor de ciencia política en el Centro de Investigación y Docencia Económicas. “Creas menos presión en la calle; en ese sentido es una estratégica correcta”, añadió.

No es lo esperado

“Creo que esta no es la reforma fiscal que ellos querían originalmente”, señaló por su parte Jonathan Heath, un economista independiente que radica en ciudad de México. “Pienso que la razón es que ya tienen dos reformas en la mesa que son extremadamente controversiales”, añadió, en referencia a las reformas educativa y energética que en las últimas semanas han provocado amplias protestas.

Las movilizaciones en contra de esas reformas explican al menos en parte que la reforma fiscal fuera menos ambiciosa.

“La efervescencia que hemos visto tuvo mucho que ver en el hecho de que al final no se incluyera el IVA en alimentos y medicinas”, dijo Coutiño. De haberlo hecho, añadió, “iba a ser un tiro en el pie” del propio gobierno que en las últimas semanas ha enfrentado diversas manifestaciones en su contra.

Todavía quedan dos meses y medio de discusión sobre esta reforma debido a que tendrá que ser aprobada antes de diciembre.